

Fernando Schütte y Elguero

Compromiso social

Muy loable me parece la convocatoria lanzada por el empresario Alejandro Martí "Tu compromiso por mi voto", creo que es la coyuntura adecuada para exigirles a los políticos que dejen a un lado sus intereses personales y busquen el bienestar de sus gobernados.

Nos encontramos en un momento crítico para el país y no podemos dejar de emitir nuestro sufragio, porque hay que ser bien conscientes de que si no acudimos a votar o lo hacemos en "blanco" en señal de protesta, no podremos quejarnos ni exigirles a nuestros gobernantes electos que cumplan sus promesas de campaña, que atiendan nuestras necesidades, satisfagan nuestros intereses como colectividad y que no se queden solo en eso, "en simples promesas".

Debemos tener claro que mientras no se aborden a fondo las reformas integrales a la legislación vigente, quienes aspiran a cargos públicos tendrán, a pesar de que puedan obtener el triunfo, muy pocas oportunidades de sacar a nuestro México adelante. Lo anterior, derivado de nuestro ineficaz sistema de partidos, ya que nuestro país no puede seguir manteniéndose con una economía incapaz de crecer, que sin las reformas correspondientes, el margen de maniobra es muy estrecho, y cuando hablo de reformas me refiero, entre otras cosas, a ampliar la base de recaudación por

pequeña que ésta parezca, ya que si simplificamos los trámites y apoyamos a los vendedores ambulantes para que se re-

gularicen y paguen impuestos, los mismos tendrán una fuente de ingreso más estable y con grandes oportunidades de llegar a convertirse en negocios más rentables.

En ese orden de ideas y como un ejemplo de ello, nuestros gobernantes tienen la obligación de difundir y orientar dramáticamente al ciudadano mexicano a consumir lo hecho en México para así apoyar nuestra economía. Es necesario que los candidatos trabajen en propuestas viables y objetivas que garanticen la generación

de fuentes de empleo en el sector turístico, manufacturero, en el campo, de lo contrario, cuando hereden el poder no sólo como políticos sino como ciudadanos, se heredarán a ellos mismos y a sus generaciones también la pobreza, la ignorancia, la inseguridad, y cada vez un mayor riesgo de colapsar los valores y políticas públicas que sostienen a un malherido país.

Mientras sufrimos las denigrantes campañas políticas de los partidos mexicanos y escuchamos acusaciones mutuas, los que somos gobernados, después de sentirnos asqueados por el bajo nivel de personas y de debate de quienes quieren gobernar al país, nos encontramos más proclives a la decepción y la indolencia que a la voluntad de querer ser escuchados y proponer soluciones viables en el corto plazo, y no porque no las ha-

ya, sino porque la participación ciudadana no existe, somos rehenes de la incapacidad y la falta de voluntad del sistema político mexicano.

Señores candidatos, No se les pide más, no se les pide abatan en 24 horas lo que se ha menoscabado por décadas, se les pide lo elemental en materia de políticas públicas, es decir, si no avanzan en pequeño, por lo menos no retrocedan a pasos agigantados, dejen de preocuparse por las encuestas o sondeos, preocúpense por hacer compromisos reales más que promesas de campaña, los cuales sí puedan cumplir, compromisos básicos, tangibles y benéficos para el pueblo, que mejoren aunque sea un poco la seguridad, la educación, la economía, que la brecha entre la clase baja y la clase alta sea cada vez menor, que cada vez haya menos pobres. Preocú-

pense por devolvernos el México que tanto añoramos y que probablemente alguna vez existió o puede existir.

A quienes ocupen próximamente las curules, gubernaturas, alcaldías o delegaciones correspondientes, los exhortamos nosotros los gobernados, los votantes, a que sin dejar de ver a futuro se tomen un tiempo para echar una mirada al pasado y hagan introspecciones, y que sin sesgos partidistas revisen el trabajo de los gobernantes que dejan atrás para alternar o recibir la estafeta, hagan un ejercicio serio de lo que funcionó y de lo que no y continúen con los trabajos que dejaron pendientes y que redundarían en beneficio para el pueblo. ☒

Consultor y analista

